

*Paraiso Perdido*, John Milton 1667.

## TRES LECTURAS ARQUITECTÓNICAS

JUAN PURCELL F.

Arquitecto  
Profesor e[ad] PUCV

---

ESTE TEXTO BREVE Y RÁPIDO, COMO UN CROQUIS DE ARQUITECTO, QUIERE MOSTRAR EL SENTIDO UTÓPICO QUE ACOMPAÑA LA AVENTURA HUMANA DE HABITAR LA TIERRA, QUE SE MANIFIESTA EN LA PERMANENTE BÚSQUEDA DEL PARAÍSO Y SE MUESTRA EN DOS CASOS QUE NOS COMPROMETEN, VALPARAÍSO Y CIUDAD ABIERTA.

✦ PARAÍSO, UTOPIA, VALPARAÍSO, CIUDAD ABIERTA.



### UNO: De la arquitectura

Voy a empezar desde el principio: la condición humana; que es la que da lugar a la aventura de habitar la tierra, y que se inicia, siguiendo a Dante (Renacimiento), al cambiar “honesto risa y dulce juego en llantos y en afanes”. Este cambio, cantado por Dante en *La Divina Comedia*, es fundamental para una comprensión de la naturaleza humana, que se constituye por lo perdido “por su falta”, y por lo recibido.

Me propongo mostrar aquí cómo estas dos presencias van conformando un trazo en el tiempo que ilumina el curso de la aventura de habitar la tierra y de la arquitectura.

Al salir Adán el primer hombre y Eva la primera mujer del “jardín”, vestidos con “túnicas de pieles” y “sabiendo del bien y el mal”, llegan a la “tierra maldita” (Génesis), con el vestido y el conocimiento de su libertad y también con la memoria del “jardín”, el recuerdo del Paraíso, su primera casa.

Bahía de Valparaíso, vista desde el mar hacia la costa.



Podemos entender entonces el habitar humano como un acto de aislación, para protegerse y reconstruir el “jardín” perdido y su permanente transitar, en la búsqueda de lo favorable en la “tierra maldita”.

El acto de aislarse corresponde también a una actitud vital. Es la manifestación del instinto de sobrevivencia que busca constituir un espacio favorable para vivir y prolongar la especie; los pájaros hacen sus nidos, los animales sus cuevas y el hombre su casa.

Hasta aquí podemos decir que todos los seres vivos tienen la misma actitud básica: la de proteger al individuo y prolongar la especie. Sin embargo, la expresión de esta actitud es distinta en el Hombre: no hace la misma casa, pero sí el pájaro el mismo nido y el animal la misma cueva. Es en esta diferencia que se evidencia la condición humana, su necesidad creativa que podemos interpretar como el impulso para reflejar en su aislarse, el “jardín” que guarda en su memoria.

Para poder mirar esta aventura de habitar la tierra, he considerado tres momentos que van mostrando un trazo que va revelando la expresión arquitectónica de las dos presencias: el aislarse y el anhelo de “jardín”: El Principio (Génesis), El Renacimiento (Utopías) y El Nuevo Mundo (América).

Este trazo inconcluso busca reflejar dónde se origina el sentido de la casa, del habitar humano, que va más allá de la necesidad útil. Es también la necesidad de belleza, que reside en el recuerdo del “jardín” que permanece como modelo y nostalgia en la memoria humana.

Pero ¿Cómo podemos distinguir un momento cuarto después del Renacimiento y la aparición de América, confiando en que las creencias culturales occidentales superan las épocas?

- a. Pienso en los proyectos de ciudades: Ciudad Ideal de Bruno Taut; Città Nuova de Antonio Sant’Elia; Ville Radieuse de Le Corbusier; Broadacre City de Frank L. Wright; Ciudad Jardín de Ebenezer Howard y Brasilia de Óscar Niemeyer y Lucio Costa.
- b. En las experiencias de comunidades: Ciudad Abierta, Arco Santi, Black Rock y las comunidades hippies en Estados Unidos.
- c. En las Migraciones Continentales, comenzando con la colonización en América.

Podría interpretar todas estas iniciativas como búsquedas del “jardín” perdido, de la “honesta risa y dulce juego”.

Cargadores descargando buques, Valparaíso.



El libro *Visión de Valparaíso 1953-2011* tiene un subtítulo que he escrito a mano en algunos ejemplares en los que me lo han solicitado: “El trazo de una observación”.

El libro, es el trazo arquitectónico conformado por escritos, proposiciones y proyectos, originados en una observación: el destino de un lugar, Valparaíso.

Decimos que un lugar tiene destino y que el destino de un lugar es el destino de sus habitantes.

No es sólo entonces, la supervivencia de cada persona y la prolongación de su familia, sino que también el cumplimiento de su destinación en el lugar, lo que hace del habitar, una tarea trascendente: La construcción del mundo humano.

Los lugares, ciudades, se constituyen así en la expresión de lo logrado por el hombre en su afán de construir su mundo.

Los lugares tienen origen y, por diferentes motivos, se ubicaron en un particular emplazamiento en el medio natural.

Hay en esto, una voluntad y una elección que hay que conocer y saber leer para entender el origen y su vaivén en todo presente, cada vez.

Entender el origen e interpretar el presente es la tarea del arquitecto para poder contribuir al cumplimiento de su destino a cada lugar.

La comprensión del origen y la interpretación del presente en cada caso, es un acto creativo que da existencia a la obra que viene a revelar el destino del lugar.

La ciudad es el Lugar.

El Lugar da lugar a los lugares y no-lugares. El lugar es el que da la posibilidad del encuentro, como del comercio en Valparaíso, a los ciudadanos y a los extranjeros para construir el mundo humano.

#### Dos: De Valparaíso

El Santiaguillo navegaba al sur apoyando por mar la expedición de Diego de Almagro.

Buscando en la costa un lugar donde recalar, encontró una bahía calma y profunda protegida del viento y rodeada de cerros.

Cuando Juan de Saavedra mandado por Almagro llegó a la costa y vio la bahía en la que estaba fondeado el Santiaguillo, la bautizó y nombró Valparaíso.

Este es el origen de Valparaíso, un mar calmo junto a una tierra estrecha surcada de riachuelos que bajaban por las quebradas.

Podemos distinguir un primer momento de Valparaíso, bajo la Corona de España, en la que sólo llegaban barcos españoles, principalmente desde el Callao, para el comercio colonial.

Un segundo momento viene después de la independencia de Chile de la Corona Española.

Valparaíso quedó abierto al comercio mundial, se construyó el malecón, llegó la tecnología y fue puerto de recalada obligado para todos los que venían a los puertos del Pacífico por el Cabo de Hornos.

Quedó inscrito en las redes del comercio mundial y fue llamado La Perla del Pacífico.

Comerciantes Ingleses, Valparaíso.



Un tercer momento es el actual, en el que Valparaíso pierde su protagonismo en el país y queda alejado de las grandes rutas comerciales. Es, como lo dice Alberto Cruz en Achupallas, el fin del destino señalado por el eje N-S y la apertura del eje E-W, en que se abre al W el gran Océano Pacífico, y al E, el Mar Interior de América. Esto es lo que señala a Valparaíso y a Chile, una tierra estrecha entre los dos grandes desconocidos que nombra *Amereida*: El Pacífico y el Mar Interior.

Algunos datos analizados en el Magíster Ciudad y Territorio.

El principal socio comercial de Chile es hoy China.

La mayor parte del producto de los países sudamericanos se exporta.

Ambos datos convergen a un flujo comercial orientado a la cuenca del Pacífico, desde la costa oriental, Argentina, Brasil, o desde la costa occidental, Chile, Perú.

En esta alternativa adquieren relevancia los corredores bi-oceánicos, los pasos cordilleranos y la capacidad portuaria.

Sabemos que se están implementando algunos corredores bi-oceánicos, también nuevos pasos cordilleranos y que se va a construir un mega-puerto en San Antonio.

En este contexto que ya podemos vislumbrar

¿Cuál va a ser el destino del Puerto de Valparaíso y de su Borde Costero?

El producto de los países sudamericanos destinados a los países asiáticos, puede salir por dos rutas: La del E por el Atlántico o, la del W directamente por el Pacífico atravesando la Cordillera de los Andes, por los puertos de Chile o Perú (y en menor escala Ecuador o Colombia).

Esta decisión pasa por la consideración de las ventajas comparativas que ofrece cada ruta.

Aparte de la capacidad y eficiencia de la infraestructura antes nombrada, se consideran los tratados suscritos por los países con sus ventajas arancelarias y costos asociados, y la fluidez de la gestión administrativa en aduanas y puertos.

La distancia de navegación por ambos mares es similar, la del Pacífico tiene un día menos.

En este escenario los puertos que competirán con Chile son los peruanos.

Como dijimos antes, Valparaíso ya no será el puerto comercial principal de Chile, será San Antonio con su mega-puerto, el que podrá recibir los grandes barcos como los Post-Panamax y otros.

Aún cuando en esta decisión no fue considerada la opción del río Aconcagua propuesta en el Magíster Náutico y Marítimo, creo que la decisión es acertada, por su cercanía al principal centro de consumo de Chile,



Ágora de la Conmemoración o Intercambios, Ciudad Abierta 2002.



Santiago y porque en Valparaíso, por su estrechez, no cabe el modelo de mega-puerto, como tampoco cupo el modelo de ciudad española. Por lo que Valparaíso no fue fundado, si no que bendecido.

¿Cuáles son entonces las opciones del puerto de Valparaíso?

¿Formar parte de un sistema de tri-puertos conjuntamente con San Antonio y Quintero, con carga especializada, como lo propusimos hace algunos años, o transformarse en el gran puerto de Turismo Internacional aprovechando su condición de Patrimonio de la Humanidad, o algo mixto como es ahora?

La segunda opción, si bien cambia el destino del puerto, que de comercial se vuelve turístico, protege, potencia y desarrolla la ciudad en su valor patrimonial y cultural.

Esta tendencia se ha fortalecido con la gran presencia universitaria, de actos culturales, y la instalación del Ministerio de la Cultura en Valparaíso.

También con la negación de permisos de edificación a obras que invaden la escala del espacio visual de Valparaíso y que se resuelven aplanando los cerros, alterando de este modo el equilibrio de las pendientes y cursos de agua.

Y entre nosotros, se han desarrollado algunas tesis doctorales que también van en esta dirección, como la tesis de Iván Ivelic y la de Andrés Garcés.

Valparaíso sería una Capital Cultural, como se la declaró hace algunos años.

Para orientar esta destinación de Valparaíso, del Gran Valparaíso, al turismo cultural y recreativo, se requiere de un vocación hospitalaria. Vamos a llamarla

Hospitalidad Urbana, que comienza recibiendo a los turistas, los que vienen por mar y los que vienen por tierra (también por aire: Torquemada).

A los que vienen por mar:

Un puerto para recibir los cruceros y un crucero-puerto para recibir a los pasajeros (como aéreo-puerto)

A los que vienen por tierra:

Pasos cordilleranos y aduanas con capacidad para recibir automóviles y pasajeros (como los Pronto-Copac). Y luego, la ciudad y su región.

La ciudad y también la región deben ser hospitalarias. El SERNATUR y los asociados al turismo saben lo que necesitan y qué esperan los turistas.

En relación a este tema está la tesis doctoral de Patricio Cárvanes sobre la hospitalidad en la arquitectura.

Tengo entendido que la gestión y operación turística en Valparaíso es insuficiente. No puede retener a los pasajeros más que por unas horas, porque el ofrecimiento que hace la ciudad y la región es poco con respecto a los requerimientos. Hay que ofrecer más.

La cancelación del Proyecto Mall-Barón abre una posibilidad única para instalar allí un muelle para recibir a los cruceros y un atrio para recibir a los pasajeros que llegan del mar, y a los ciudadanos que llegan a recibir los barcos: Una plaza para los que llegan y para los que reciben, entre la ciudad y el mar ¡Un Espectáculo Urbano para Valparaíso!

El Magíster Náutico y Marítimo ha estudiado en este lugar una proposición similar.

En cuanto a la recreación relacionada al mar, está el borde costero con sus playas, actividades náuticas

Sala de Música, o plaza de la Ciudad Abierta.



y restaurantes. Esto es tal vez lo más implementado, a lo que se agrega el gran espectáculo de Año Nuevo.

### Tres: De la Ciudad Abierta

En el destino cultural señalado para Valparaíso, el Turismo y la Universidad tienen un rol protagónico conjuntamente con el Estado.

Nuestro proyecto Ciudad Abierta con su Corporación Cultural Amereida y su seccional Parque Cultural Amereida, tiene, por su origen universitario y vocación artística, necesariamente algo que decir.

Se nos ha relacionado muchas veces con la utopías.

Creo que nuestros principios son utópicos, porque buscan cambiar las reglas y para eso nos aislamos. ¿Podríamos mostrar nuestro camino hacia la utopía?

¿Lo que hemos logrado y lo que aún no?

En este camino de 45 años podemos distinguir tres decisiones:

1. Una primera orientada a la constitución del proyecto Ciudad Abierta: La Cooperativa Amereida y sus estatutos (después la Corporación) y los terrenos en Ritoque, su Plan Seccional y sus obras. Hay aquí una voluntad centrada en nosotros mismos y en nuestra existencia jurídica. Este es el momento fundacional.

2. Una segunda, es el de la apertura a otros, caracterizada por la Exposición de 1992 en los terrenos de la Ciudad Abierta, la Exposición Open City Group en Barcelona en 1996, la construcción del Ágora del Intercambio o de la Conmemoración en el 2002. “Los otros” que hemos considerado, es la comunidad universitaria, la comunidad de arquitectos y los vecinos de los terrenos contiguos. Es decir, nos hemos extendido pero seguimos pensando en nosotros como centro, ahora más abierto.

3. El presente sería una tercera decisión, que no piensa en nosotros como centro, sino como parte de la ciudad. Algunos atisbos de esto, están en haber pensado la Ciudad Abierta como el Ejido Urbano de Valparaíso y las conversaciones con Luis Eduardo Bresciani que también apuntan en esta dirección: proteger jurídicamente la destinación que le demos a los terrenos, aparte de su Plan Seccional, y generar un proyecto consistente frente a la demanda vial e inmobiliaria.

¿Cuál es entonces la destinación y cuál nuestro “jardín”, hoy, que estamos transitando hacia la ciudad?